

Importantes artículos de Bob Avakian contra distracciones y obstruccionismos “woke” (concienciados)

- ▶ **UNA LUCHA SERIA CONTRA LA INJUSTICIA
— Y NO UN MEZQUINO CHANCHULLO
POR LA “PROPIEDAD”** 3
- ▶ **LIDERAZGO BIPOC:
NO EXISTE SEMEJANTE COSA**
*La lucha en contra de la opresión
y la dirección que se necesita* 5
- ▶ **PRONOMBRES Y NIÑOS
MUERTOS DE HAMBRE** 11
- ▶ **TRABAJANDO CON LOS PANTERAS NEGRAS,
TRABAJANDO POR LA REVOLUCIÓN —
Y NO POR ESA NECIA COSA DE LA
“IDENTIDAD ‘WOKE’ (CONCIENCIADA)”** 13



revcom.us

@TheRevcoms

YouTube.com/TheRevcoms

Eldridge Cleaver y otros líderes del Partido Pantera Negra: siempre la base y el criterio era lo que era cierto y lo que no lo era, y nunca cuál “identidad” que tenía alguien.

Estábamos bregando con *la manera de cambiar radicalmente el mundo de una manera emancipadora*, y no la manera de crear un “nicho” para nosotros mismos, ni la manera de rebajar a otras personas y treparnos por encima de ellas para conseguir una mejor posición para nosotros, en este terrible mundo tal como está, bajo la dominación de este sistema del capitalismo-imperialismo.

Con eso es lo que deberían estar bregando todos aquellos que se preocupan por los oprimidos de la tierra y por el futuro de la humanidad, sobre la base de principios e integridad — y no la fanfarronería y chanchullos de aquellos que buscan convertir “identidad” en capital.

UNA LUCHA SERIA CONTRA LA INJUSTICIA — Y NO UN MEZQUINO CHANCHULLO POR LA “PROPIEDAD”

Bob Avakian

20 de junio de 2022

Hoy en día, hay algunas personas y grupos que se identifican como “progresistas” o “woke” (concienciados), pero que han estado bajo tanta influencia de las nociones capitalistas de las relaciones de propiedad de modo que en realidad creen que son los “dueños” de la lucha contra la injusticia y los espacios públicos, e incluso de ciudades y zonas enteras, donde debe librarse esta lucha. Esto ha surgido, por ejemplo, en la lucha llevada a cabo por RiseUp4AbortionRights.org (De Pie Por el Derecho al Aborto) para impedir que la mayoría fascista de la Corte Suprema arranque el derecho al aborto anulando el caso *Roe contra Wade*. “De Pie” ha trabajado de manera consecuente para construir la unidad más amplia posible, uniendo a todos a los que se puede unir, en esta lucha. No obstante, lamentablemente, algunos de estos aspirantes a “dueños”, en lugar de hacer lo que deberían hacer —acoger con entusiasmo, participar activamente y llamar a otros a formar parte de la decidida lucha emprendida por “De Pie” para defender el derecho al aborto—, han atacado a “De Pie” porque no “pidió permiso” para entrar en su “espacio” para librar esta lucha.

Pues bien, es necesario quitarle a esta gente sus delirios. No son “dueñas” de la lucha en contra de la injusticia. Tampoco son “dueños” de ninguno de estos espacios públicos (y mucho menos de ciudades o zonas enteras): si alguien es “dueño” de esta “propiedad” ahora, lo es la clase dominante de este sistema capitalista-imperialista — la que, bajo este sistema, tiene el dominio y ejerce la dictadura sobre la sociedad en su conjunto. Cualquier persona, cualquier grupo, cualquier movimiento, cuyo propósito es luchar contra las injusticias perpetradas por este sistema, *nunca debe pedirle permiso a esta clase dominante* para librar esta lucha, ni permitir que esta clase dominante dicte cómo, sobre cuáles bases, debe librarse esta lucha. Y, en vista de que estaría terriblemente mal pedirle este tipo de permiso a la clase dominante, *sería ridículo pensar que hay que pedirles “permiso” a los oportunistas que pretenden imponer a la realidad sus mezquinos delirios de “propiedad”*.

En lugar de quedarse al margen —o, peor aún, atacar a De Pie Por el Derecho al Aborto—, todos los que reconocen la importancia de defender el derecho fundamental al aborto deberían unirse activamente con “De Pie” en una decidida resistencia no violenta para impedir que este derecho sea arrancado.

Y todos los que están asqueados por las relaciones de propiedad capitalistas —y la explotación y la opresión que están integradas en estas relaciones, así como las pútridas ideas y cultura que las acompañan— deberían formar parte del movimiento para una revolución que barra este sistema del capitalismo-imperialismo, para deshacerse de todo el sufrimiento terrible e innecesario que impone no sólo a las masas de personas en Estados Unidos, sino a las masas de la humanidad en su conjunto, incluida la mitad de la humanidad que es femenina.

TRABAJANDO CON LOS PANTERAS NEGRAS, TRABAJANDO POR LA REVOLUCIÓN — Y NO POR ESA NECIA COSA DE LA “IDENTIDAD ‘WOKE’ (CONCIENCIADA)”

Bob Avakian

28 mayo de 2022

Durante los años en que trabajaba de manera estrecha con el Partido Pantera Negra y su dirigencia, en sus días revolucionarios en la década de 1960, cuando se sostenían conversaciones, y a veces desacuerdos, no me decían: “¿Quién eres tú, como hombre blanco, para hablar de la liberación del pueblo negro y de la revolución — quién eres tú para estar en desacuerdo con nosotros sobre esto?” No — *las cosas nunca se basaban en una “identidad”, sino en lo que era cierto y lo que no lo era*. Eso es lo que todos nos esforzábamos por determinar.

Este fue el caso cuando me encontré por primera vez con Huey Newton, en un programa cultural africano-americano en Oakland (él se me acercó y me preguntó: “¿Quién eres, Sócrates?” — lo que condujo a un intercambio sobre la revolución: ¿era necesaria, y en realidad era posible hacerla?). Lo mismo ocurrió en las conversaciones posteriores que sostuve con Huey, Bobby Seale,

No estoy aquí para discutir acerca de los pronombres que usa la gente — pero sí sobre cuáles deberían ser las *prioridades* de la gente: centrarse en cosas como los pronombres, o formar parte de una lucha revolucionaria seria para transformar el mundo de modo que sean barridos el monstruoso sistema del capitalismo-imperialismo, todos los horrores reales que impone a las masas de la humanidad y la amenaza muy real que supone para el futuro de la humanidad.

LIDERAZGO BIPOC: NO EXISTE SEMEJANTE COSA

La lucha en contra de la opresión y la dirección que se necesita

Bob Avakian

20 de junio de 2022

En estos días escuchamos mucho, desde ciertos círculos, sobre cómo es necesario seguir al liderazgo BIPOC (por las siglas en inglés para negros, indígenas, gente de color). Pero, en realidad, no existe semejante cosa como el “liderazgo BIPOC”, ni tampoco BIPOC, como una especie de fuerza social uniforme y unificada.

Por supuesto, existen el pueblo negro, los indígenas y otras personas de color, y todos estos pueblos están sometidos a diversas formas de discriminación y opresión. Pero existen diferencias muy reales al interior de cada uno de estos pueblos y entre sí. Cada uno tiene su propia historia particular, y sus circunstancias actuales, en relación con el desarrollo histórico y la realidad actual de Estados Unidos y el sistema que gobierna en este país (y que domina en el mundo en su conjunto): el sistema del *capitalismo-imperialismo*. Y en cada uno de estos pueblos hay diferentes clases, y grupos sociales, y personas con puntos de vista

y objetivos ideológicos y políticos diferentes — en algunos casos radicalmente diferentes.

La cuestión *no* es que no exista una base para unir a las masas de personas de estos diferentes grupos. Pero no se desarrollará, ni puede desarrollarse, una unidad que conduzca a concretamente poner fin a su opresión —y a toda la opresión— siguiendo la noción de que algún “BIPOC” supuestamente uniforme debe liderar y liderará.

A este respecto, aquí van algunas preguntas relevantes:

¿Es el “magistrado” fascista de la Corte Suprema Clarence Thomas parte del BIPOC a cuyo liderazgo hay que seguir? ¿Fue el *criminal de guerra reincidente* Colin Powell parte del BIPOC mientras estaba vivo? ¿Y qué de Barack Obama — también culpable de terribles crímenes de guerra y crímenes contra la humanidad? ¿Y qué de los “líderes” indígenas que colaboraron con el FBI para suprimir violentamente al levantamiento de Wounded Knee dirigido por el AIM (el Movimiento Indígena Americano) en la década de 1970, y tipos similares de “líderes” indígenas reaccionarios en la actualidad? ¿O esos cubanos y venezolanos de mentalidad fascista en el sur de Florida? ¿O los funcionarios latinos de la Iglesia Católica que se oponen vigorosamente al derecho al aborto? ¿O qué decir de Elaine Chao, secretaria de Transporte en el gabinete de Trump (y esposa del líder republicano en el Senado, Mitch McConnell)? Todos estos individuos son “gente de color”, pero ¿alguien debería seguirlos?

Si, en respuesta a esto, el argumento es: “Por supuesto, gente así no forma parte del BIPOC a cuyo liderazgo hay que seguir”, pues eso simplemente plantea esta pregunta tan relevante: ¿Quién decide que gente así no forma parte de este BIPOC? Si la respuesta es algo así como que la “gente BIPOC” es la que está oprimida (o “marginalizada”) y

PRONOMBRES Y NIÑOS MUERTOS DE HAMBRE

Bob Avakian

20 de junio de 2022

Ya he señalado anteriormente el siguiente hecho horroroso:

en el período de un poco más de 75 años desde el fin de la Segunda Guerra Mundial, **debido a la manera en que domina el mundo el sistema del capitalismo-imperialismo, al menos 350 millones de niños en el tercer mundo se han muerto innecesariamente por inanición y enfermedades prevenibles — ¡un número más grande que toda la población de Estados Unidos!***

Y esta terrible realidad de lo que equivale a un exterminio en masa de niños es simplemente una de las atrocidades verdaderamente horribles que este sistema del capitalismo-imperialismo impone a la humanidad.

¿Ustedes creen que algunos de estos niños —o sus seres queridos que, impotentes, los ven morir debido a estas terribles muertes— se preocupan en algo por los pronombres que la gente utiliza para describirse?

* Vea "Parasitismo imperialista y 'democracia': Por qué tantos liberales y progresistas son sin vergüenzas partidarios de 'su' imperialismo", y "A la luz de la urgencia que se aborda en 'Algo terrible, o algo verdaderamente emancipador' Un reto renovado: en busca de un liberal o progresista honesto". Estos artículos de Bob Avakian están disponibles en revcom.us.

enfoque científico para determinar cuál es el problema fundamental y cuál es la verdadera solución, y cómo se puede librar la lucha de la manera más eficaz hacia el objetivo de poner fin concretamente a esa opresión, saqueo y destrucción.

representa los verdaderos intereses de los “marginalizados”, pues esto sólo elude otras preguntas: ¿Quién lo decide? ¿Cuáles personas —entre los diferentes grupos (y subgrupos) “BIPOC”, con ideas y objetivos muy diferentes— deciden cuáles son los verdaderos intereses de los “marginados”? ¿Quién decide cuáles personas conforman “el auténtico BIPOC”, el que a su vez decide quién puede formar parte del BIPOC con “derecho” a ejercer el “Liderazgo BIPOC”?

Y así sigue la noción sin salida —del “Liderazgo BIPOC”—, dando vuelta tras vuelta en un círculo estrecho, sin escapar nunca del *cul-de-sac* conceptual.

Toda la idea del “Liderazgo BIPOC” se basa en la noción idealizada de que, simplemente porque algunas personas formen parte de un grupo oprimido, eso en sí les dota de algún tipo de “esencia justa”, que las protege automáticamente de la influencia de las necesidades imperantes en la sociedad, o que tienen algún tipo de “capacidad especial” inherente para identificar la causa de la opresión y lo que es necesario para ponerle fin. Esto no sólo está mal, sino que de hecho es muy perjudicial. Por supuesto, las personas que son oprimidas tienen mucho que decir sobre los efectos de esa opresión, y eso es obviamente importante. Pero entender de dónde surge la opresión y qué hacer al respecto requiere en lo más fundamental adoptar y aplicar un método y enfoque *científico* —para ir al fondo de las causas subyacentes de las cosas— y es ese método y enfoque científico lo que habilitará a las personas (sea cual sea su “identidad”) de modo que dirijan las cosas hacia donde deben ir.

La “identidad” no determina la verdad — ni tampoco determina la dirección que se necesita

Todo esto apunta al siguiente hecho crucial. **Lo que realmente es de importancia decisiva no es cuál “identidad” de la que quizá formen parte las personas, sino el contenido de sus ideas y programas, y si se siguen esas ideas y se aplican esos programas, ¿a qué conducirían?**

Como he subrayado anteriormente:

La verdad de algo no depende de quién lo diga, ni de **cómo a usted le haga sentir**. *El hecho de que algo provenga de una fuente que le guste no lo convierte en verdadero; y el hecho de que algo provenga de una fuente que no le guste no lo convierte en falso*. Y la verdad no es un “concurso de popularidad”. *El hecho de que mucha gente crea algo no lo convierte en verdadero; y el hecho de que sólo unas pocas personas crean algo no lo convierte en falso*.

La verdad es *objetiva*, es decir: **Que algo es verdadero o no depende de que corresponda con la realidad actual***.

Y:

Aunque hay que dar la debida importancia a toda la historia y a la realidad actual de la horrible opresión, y a la experiencia de las personas directamente sometidas a esa opresión, si el objetivo es realmente abolir y arrancar la opresión, el criterio con el que hay que evaluar las ideas y propuestas de cualquier persona (o de cualquier grupo) es: la *realidad objetiva*, y concretamente cuál es la naturaleza del problema particular (o forma de opresión) al que se enfrenta la gente, cuál es su origen y causa, cómo se relaciona con el problema fundamental (el sistema en su

conjunto), y cómo manejar correctamente la relación entre lo más particular y lo fundamental, para avanzar hacia la consecución de la solución real. (Y no, la realidad objetiva no es una “construcción” supremacista blanca o masculina, es... *la realidad objetiva*)*.

Esta es la norma que hace falta aplicar — es la base para determinar cuáles ideas y programas deberían adoptarse y ponerse en práctica, y a cuál dirección hace falta seguir.

Y cabe enfatizarlo una vez más: la verdad, incluida la verdad de hacia dónde dirigirán las diferentes ideas y programas, no se determina “de manera subjetiva” (según quién diga algo, o si le gusta algo o alguien le cae bien), sino de acuerdo con la *realidad objetiva* —*examinando científicamente la evidencia*—, sopesando las ideas y los programas frente a la realidad objetiva material y, *sobre esa base*, determinando hacia dónde dirigirán, y si hace falta seguirlos, o no.

Un último punto: Las nociones de “liderazgo basado en una identidad marginalizada” no sólo darán pie a que algunas fuerzas negativas (incluso muy negativas) utilicen la “identidad” como medio para mal dirigir las cosas, sino que también puede brindar una “excusa conveniente” —una racionalización— para que aquellos que *no* forman parte de los “grupos marginalizados” se abstengan de comprometerse con seriedad y por completo con la lucha contra la opresión y la injusticia. **NO. Todos los que se preocupan por el estado y el destino de la humanidad tienen la responsabilidad no sólo de participar en la lucha activa contra la opresión, el saqueo y la destrucción causados por este sistema, sino que también tienen la responsabilidad de adoptar y aplicar un método y**

* Los citados pasajes son del artículo de Bob Avakian "Estoy tan harto de toda esta onda de la 'política de identidad' y 'concienciación': Revolución y emancipación — y no reformas mezquinas y venganzas: Sobre movimientos, principios, métodos, medios y fines". Este artículo está disponible en revcom.us.